

## DENUNCIAS

# El peligro de los desechos químicos

*\* Firma norteamericana de reciclaje reconoce existencia de "conversaciones preliminares" con representantes chilenos*

**P** WASHINGTON, POR CECILIA DOMEYKO  
Para los chilenos la siguiente historia puede ser aleccionadora.

El pueblo de Love Canal, situado a pocos kilómetros de las famosas cataratas del Niágara, es hoy un pueblo fantasma. Sus 235 casas están vacías, con las ventanas y puertas selladas. Un muro de tres metros circunda la ciudad y letreros avisan que la zona es altamente tóxica. Hace sólo unos años era una de las regiones más bellas de los EE.UU., con una población floreciente.

¿Qué pasó con Love Canal? Es muy simple: durante los años 20, muchas industrias, atraídas por la abundancia de vías fluviales, se instalaron en los alrededores. Comenzaron a utilizar las excavaciones de un canal inconcluso como sitio para enterrar sus desechos químicos. A través del tiempo éstos se fueron acumulando a tal punto en sus viejos envases que, hace tres años, una temporada de fuertes lluvias les permitió filtrarse a la superficie de la tierra.

En pocos meses, el pueblo entero de Love Canal comenzó a sentir los efectos tóxicos de los desechos industriales: se produjo un alarmante aumento de afecciones respiratorias y al hígado; se triplicaron los abortos espontáneos y de niños nacidos con defectos congénitos; la tierra y los subterráneos se comenzaron a llenar de un lodo fétido y esponjoso.

En abril de 1979, el Presidente Carter declaró a Love Canal zona de desastre y

ordenó la evacuación de la población. Con las áreas vecinas se estima que luego ocurrirá lo mismo.

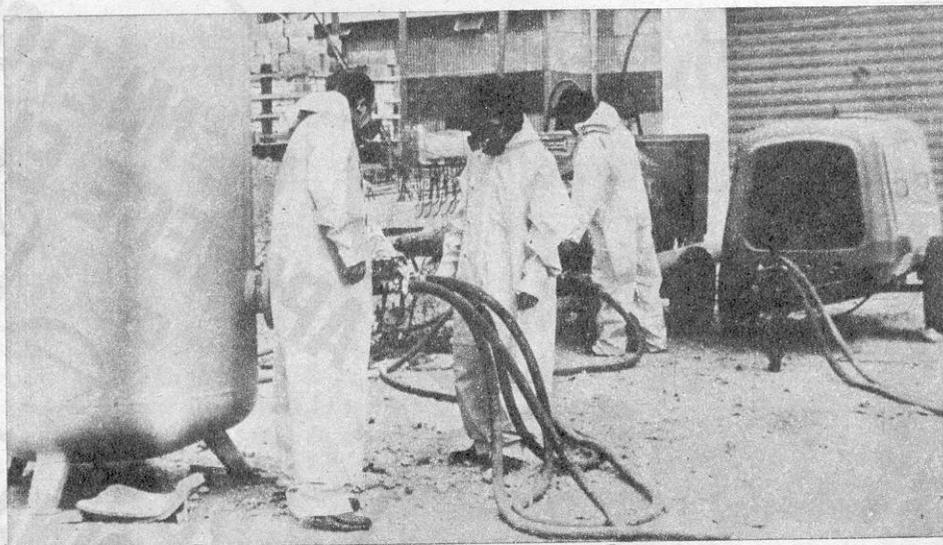
La industria intentó soluciones. Trasladó los desechos a estados con leyes más relajadas. Rhode Island, por ejemplo, se ha convertido en el basural químico de los EE.UU. El reciclaje —procesamiento que se supone anula efectos tóxicos de los desechos— es otra solución, pero es muy caro. Y la mayoría de las industrias terminan por recurrir a los "gitanos": son desechadores ilegales a quienes se les paga en efectivo y, simplemente, desaparecen con los residuos en otra localidad...

¿Qué tiene que ver esta historia con Chile?

**Sierra Leona.**— A comienzos de 1980, la Nedlog Technology Group de Colorado, una firma de reciclaje, decidió ver sus posibilidades de construir plantas en otros países. Altos ejecutivos de la Nedlog se reunieron en Nueva York con los representantes de las Naciones Unidas de dos países: Sierra Leona y Chile.

HOY conversó con un alto ejecutivo de la Nedlog —que quiso permanecer en el anonimato— y explicó sus proyectos no sólo a estos dos países, sino a otros, que no accedió a nombrar. Las características de éstos —según él— son óptimas para la construcción de plantas de reciclaje: clima muy seco, puertos accesibles, mano de obra barata y una tecnología suficientemente desarrollada.

*Desechos químicos: medio ambiente en peligro*



mucho lucro para un  
— y la vuelta a un sis-  
antes posible.

, vicepresidente del  
onal Gráfico (Sunag):  
sindical saliendo del  
obligado y entrando  
proceso de reactivación  
e, con un número de  
ner mucha experien-  
intención de clase y  
cosas bien. Veo tam-  
dividido con una au-  
En la superestructura  
ón de renovarse y se  
un movimiento sindi-  
los dirigentes no son  
a la cabeza del movi-  
quedar en el camino.

, presidente del Co-  
rabajadores de Chile:  
bterránea en el movi-  
ocada por elementos  
buscan esta división.  
s no son tontos e irán  
van. En lo específico,  
que más nos inquieta  
a en marcha del Con-  
omitado por el Presi-

presidente de la Cepch:  
al está, como en años  
o en la necesidad im-  
incidencias en pos de  
Estas son el único ca-  
las actuales condicio-  
s que afectan la clase

presidente del Comando  
rechos Sindicales: Ha-  
situación hasta antes  
os decretos leyes del  
nio de 1979, la situa-  
cho más grave, por  
ón cambia totalmente  
con el agravante de  
como lo hemos reite-  
l no beneficia ni a los  
organizaciones, sino  
patrones. ●

El ejecutivo explicó que su firma sólo se acercó a los representantes chilenos de la ONU para indagar posibilidades de un negocio: Nedlog se encargaría de construir la planta de reciclaje de *flue dust* (polvo emanado de las chimeneas de todo tipo de industrias). De este *flue dust* es posible extraer metales como cobre, oro, plata y plomo, los cuales serían vendidos por Nedlog por su valor comercial en el mercado mundial.

El beneficio para Chile: empleos para miles de personas y reinversión en el país de todas las ganancias.

**De todo el mundo.**— El representante de la Nedlog señaló que en Chile se haría reciclaje no sólo de desechos norteamericanos, sino, en lo posible, de todo el mundo. "Porque mientras de más volumen se trata, más económico sale el proceso", explicó.

Nedlog considera que los peligros para Chile—en cuanto a efectos tóxicos— serían mínimos, pues de cada diez toneladas de desechos sólo uno tendría que ser enterrado en el subsuelo, y probablemente esto se haría en barriles metálicos, tal como se ha hecho en EE.UU.

El ejecutivo insistió en que el negocio con Chile y Sierra Leona está detenido por el momento. Si bien en el país africano se llegó a hacer un estudio en terreno para ver posibilidades de construcción de la planta, las conversaciones con Chile fueron muy preliminares. Según Nedlog, sus planes se detuvieron debido a los estudios de la EPA (Environmental Protection Agency) para imponer una reglamentación nacional sobre los desechos.

Como Nedlog mantendría sus plantas extranjeras bajo la reglamentación norteamericana, no quiere emprender ningún proyecto hasta no haberse definido la política federal al respecto. Se cree que ésta entrará en vigencia en setiembre.

**"Desagrado y preocupación".**— HOY también conversó con el doctor Jack Blanchard, de la oficina de Medio Ambiente del Departamento de Estado norteamericano. Su versión de por qué la Nedlog dejó de lado por el momento sus planes de viajar a Chile: cuando el Departamento de Estado conoció a través de la prensa sus planes, le comunicó su "desagrado y preocupación".

Según Blanchard, esto es lo único que puede hacer el Departamento de Estado en tales casos, pues no puede impedir que una firma privada efectúe negocios con gobiernos extranjeros, sobre todo si ellos son parte interesada. En el caso de Chile y Sierra Leona, dicho Departamento envió una circular a todas las embajadas, señalando su opinión negativa acerca de este tipo de negocios. Según Blanchard, para la Nedlog fue una sorpresa esta reacción.

Blanchard estimó que la introducción del reglamento federal en setiembre, si bien iría en beneficio de la población norteamericana, aumentará la presión de las firmas de reciclaje para llevar su industria al Tercer Mundo, pues las que hasta ahora

utilizan otros métodos se verán obligadas a reciclar o buscar lugares más baratos para hacerlo.

**"Aberración".**— Para Cristián Orrego (chileno, 36, dos hijos), investigador del Departamento de Biología del Massachusetts Institute of Technology, MIT, la mera posibilidad de que una firma norteamericana o europea construya una planta de este tipo en Chile, constituye una aberración.

"Es"—dice—"una industria de alto riesgo que estaría fuera del control y supervisión de los chilenos. No contamos en Chile con una agencia reguladora como la EPA norteamericana. No se puede dar por entendido, en un caso como éste, que la industria de los desechos en general, que en los EE.UU. ha probado no tener mucha honestidad, vaya a funcionar siempre de buena fe. Además, no contamos en Chile, en este momento, con personal universitario con conocimientos sobre tóxicos y salud pública suficiente como para evaluar

este tipo de industria".

Orrego advierte que "incluso en los EE.UU. la industria, pese al poder de los sindicatos, ha rehusado dar información específica a sus empleados y obreros acerca de los productos químicos que está procesando en sus fábricas. La mayoría de los subproductos del reciclaje son altamente nocivos. Incluso en el norte de Chile ya se han visto problemas en el agua potable por el flujo natural de arsénico. Con este tipo de industria, el problema se extendería a otros elementos tóxicos, tales como el cromo, que es altamente cancerígeno".

Y agrega: "Se ha probado que en los EE.UU. los sistemas de entierro, tal como lo que propone la Nedlog, son absolutamente ineficaces todos. Los barriles enterrados hace 20 años hoy se filtran. Imagínese en Chile, que sufre de temblores y terremotos. Si bien ellos señalan que sólo diez por ciento del material se enterraría, a través del tiempo los desechos se van acumulando". ●

## DENUNCIAS II

# Negocio rechazado

*\* Autoridades y especialistas chilenos se oponen a la posibilidad de traer desechos mundiales al país*

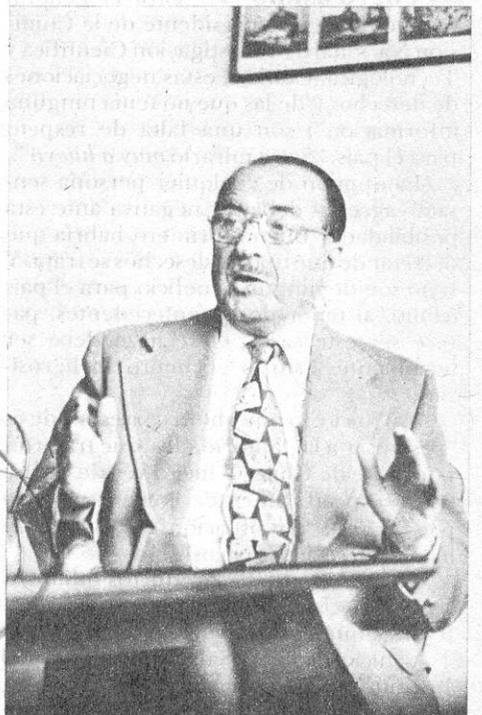
**A**lgunos reaccionaron señalando que "es imposible que sea cierto". Otros siguieron una campaña para evitarlo. También hubo quienes—aunque no quisieron ser identificados— admitieron que la negociación podría ser beneficiosa. "Sería una fuente de dinero y de trabajo" dijeron. Y no faltaron los que imaginaron a Chile convertido en una "desastrosa cloaca".

Pero el rechazo a la posibilidad fue prácticamente absoluto.

Mientras gotas de lluvia purificaban del *smog* gran parte del país, los especialistas y autoridades en la materia casi unánimemente señalaron ignorar la negociación específica que estaría involucrando a Chile con la compañía norteamericana de desechos químicos Nedlog Technology Group Inc.

Una carta proveniente de California, del doctor en Física Alejandro Cabrera y publicada en HOY N.º 142 fue para muchos la primera alarma. "Los 26 millones de dólares que esta compañía pretende pagar como precio tope no justifican esta 'inversión'; es un mal negocio para Chile", advirtió Cabrera.

"Todos los días"—agregó,— "encuentro noticias en los periódicos norteamericanos de las catástrofes producidas por la negligencia en el entierro de desechos químicos y radiactivos cometido por estas compañías, que no tienen la más mínima moralidad ni el más mínimo respeto por la salud



General Manuel Pinochet:  
"Una falta de respeto"

de los ciudadanos. Si estas compañías tratan así a sus conciudadanos, no me imagino que vayan a tratar a los chilenos con mejores miramientos".

Un especialista señaló a HOY algunos ➤

## Agregado cultural en HOY

En el breve lapso transcurrido desde su llegada a Chile, el nuevo Consejero de Cultura y Prensa de la Embajada de EE.UU., Philip W. Arnold (a la izquierda en la foto) ya ha conocido bastante de este país, especialmente en el extremo austral. Como parte de esta tarea autoimpuesta de visitas, la semana pasada estuvo también en la revista HOY, donde fue recibido por el director, Emilio Filippi. Le acompañaba también el agregado de Prensa, A. Stephen Telkins, como se aprecia en la fotografía.



Foto: Raúl Montoya

de los países también involucrados en este tipo de negociaciones: además de Sierra Leona, están Nigeria, Liberia, Senegal, y Haití. Y recordó las palabras que expresara al periódico *The Washington Post* el vicepresidente de la Nedlog Technology Group Inc., James R. Wolfe:

"Sierra Leona"—dijo—, "es sólo uno de la media docena de países a los que estamos echándoles el ojo..."

**"Peligrosísimo".**— Para el general Manuel Pinochet, presidente de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, Conicyt, estas negociaciones de desechos ("de las que no tenía ninguna información") son una falta de respeto para el país. "Sería mirarlo muy a huevo".

—La opinión de cualquier persona sensata —agrega— debe ser negativa ante esta posibilidad... Bueno, primero habría que detectar de qué tipo de desechos se trata. Y si no son de ningún beneficio para el país (como, al tenor de los antecedentes, parece ser este caso), el rechazo debe ser terminante. Esto lo encuentro peligrosísimo...

A su juicio, lo que ahora corresponde es "pesquisar a las 'autoridades' que trataron por parte de Chile. Y luego ver de qué se trata, específicamente. Porque nuestro país no está en situación de estar recibiendo desechos tóxicos".

—Las reacciones de productos químicos —concluye—, a veces no se pueden prever... ¡Quizás qué desechos serán!

A juicio de Raúl Salas, presidente del Instituto de Investigaciones Geológicas, Chile de ningún modo debería aceptar una negociación de estas características. "Si Chile se muestra sano ante el mundo; si exhibe limpieza como complemento de la estabilidad económica, va a querer ser visitado, la gente se va a querer venir a vivir aquí".

—La naturaleza de los desechos involucrados se desconoce —dice—. Pero sean re-

siduos radiactivos o residuos químicos, es preocupante. Basta recordar la peligrosidad de las armas químicas que están experimentando en Estados Unidos para darse cuenta de la magnitud del problema.

**"Problema técnico".**— El sectorialista de medio ambiente de la Oficina Nacional de Planificación (Odeplán), Ricardo Katz, estima que para determinar la factibilidad del convenio "habría que saber qué tipo de residuos son, y consecuentemente con esto realizar un análisis".

—Yo creo que es un problema técnico. Tengo plena fe en nuestros especialistas, y sé que ellos están en condiciones de determinar lo que estamos en situación de traer o no. Existen las armas para saber cuán peligrosos son los elementos...

Ricardo Katz: "Es un problema técnico"



Foto: Viviana Vergara

Katz considera que existen zonas en el desierto que teóricamente podrían ser utilizadas para depositar desechos. "No descartó esa posibilidad".

**Disposiciones legales.**— Como no existe un organismo que registre las importaciones, HOY consultó a diferentes entidades que de una manera u otra tienen ingerencia en la situación. No obtuvo mayores resultados. En la Cancillería y en el Servicio de Minas del Estado, por ejemplo, se dijo desconocer el hecho. Y en el Departamento de Medio Ambiente del Ministerio de Salud se señaló que "estamos en conocimiento de fenómenos similares en otros lugares, pero sobre el caso puntual de esta firma desconocemos mayores antecedentes".

—En todo caso —agregó una fuente del mismo Departamento—, la norma legal para proteger la salud es el código sanitario.

HOY verificó el mencionado código y efectivamente pudo comprobar que existen diversas disposiciones que limitan la nada tradicional "importación" que se pretende. El artículo 67, por ejemplo, señala que corresponde al SNS "velar por que se eliminen o controlen todos los factores, elementos o agentes del medio ambiente que afecten la salud, la seguridad o el bienestar de los habitantes..."

El presidente de la Comisión Chilena de Energía Nuclear, coronel Romualdo Pizarro, dijo estar en conocimiento de la situación, e incluso exhibió a HOY un recorte del periódico *The Standard*, de Kenia. Allí se informa de esta "importación". Pero fue enfático:

—Por parte nuestra, no hay absolutamente nada al respecto. Se nos consultó lo mismo a través de la Embajada chilena en Kenia y se respondió lo mismo: no sabemos nada. No hay ningún contacto nuestro de este tipo con ninguna firma, y no sabemos de ningún contacto oficial. Desconozco cómo surgió la información.

**Esperando explicaciones.**— Y las manifestaciones en contra de la traída de residuos no terminan aquí. El ex Director de Pesca y Caza, Augusto Bruna, señaló que "es absurdo que se nos transforme en un depósito de basura".

—Es indispensable —puntualizó— que se consulte a las autoridades nacionales el fundamento que tendrían estas empresas norteamericanas. Debe haber explicaciones a la opinión pública si ha estado en el ánimo haber admitido estos desechos. Lo más probable es que no haya ninguna intención de autorizar esta importación tan poco afortunada, y parece lógico esperar una aclaración al más alto nivel.

El doctor Juan Grau, secretario general del Instituto de Ecología, consultó al director de esa entidad y se acordó una posición unánime de rechazo. "El instituto" —dice el doctor Grau— "hará todas las gestiones necesarias para oponerse por todos los medios legales a que se traiga ningún residuo peligroso, radiactivo o no, para ser enterrado en el país". ●